



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

LIPADA

Laboratorio de Investigación sobre fondos documentales del proyecto de Arquitectura, Diseño y Artes del Ecuador en el Siglo XX

Cita bibliográfica:

La galería (1973 - 1993). De Szyszlo, Fernando (Carpeta). LIPADA – Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, EC.

Resumen:

Fernando de Szyszlo, pintor y crítico de arte peruano, estudió arquitectura en la Universidad Nacional de Ingeniería. Ingresó luego en la Escuela de Artes de la Pontificia Universidad Católica del Perú, donde fue discípulo del expresionista Adolf Winternitz. Ha ejercido la docencia en las universidades de Cornell, Yale y Texas (Estados Unidos).

La carpeta “Fernando de Szyszlo” contiene un sobre con veinte y dos fotografías de su obra; un recorte de prensa y correspondencia sobre la gestión de obras entre el artista y La galería. Destaca un catálogo impreso por la Galería Sexante de Bogotá en 1991.



WARNING: This document is protected by copyright. All rights reserved. Reproduction or downloading for personal use or inclusion of any portion of this document in another work intended for commercial purpose will require permission from the copyright owner(s).

ADVERTENCIA: Este documento está protegido bajo la ley de derechos de autor. Se reservan todos los derechos. Su reproducción o descarga para uso personal o la inclusión de cualquier parte de este documento en otra obra con propósitos comerciales requerirá permiso de quien(es) detenta(n) dichos derechos.

Fernando de Szyszlo

Por amor al **Arte...**
y a la **Tierra**

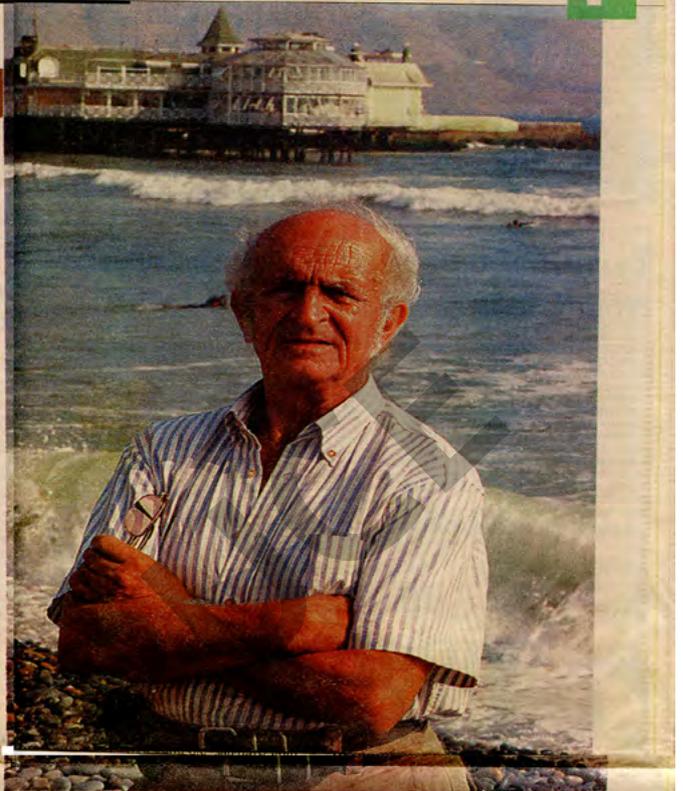


Lima es una pintura inconclusa para Fernando de Szyszlo. Cuando amigos extranjeros le preguntan al pintor por qué no deja este país y arma su caballete en algún otro punto más propicio del planeta, las emociones le ganan a la palabra. Aquí está el amor a la infancia, la familia, amistades de años, y también los recuerdos. Más aún, la sensación de que en esta ciudad uno puede contribuir a mejorar las cosas. Que si empujamos, apoyamos, participamos, existe la posibilidad de que Lima se luzca ante severos críticos. Es como un amor desgraciado, admite. Él sigue aquí y absolutamente nada (con excepción de la hora suprema) lo convencerá de partir...

Retecer en el tiempo casi 73 años para que se produzca el primer trazo en el lienzo biográfico del pintor. Barranco, distrito de tradición, y la calle Junín determinaron los inaugurales vínculos afectivos, desde el nacimiento hasta los cuatro años de edad. Imágenes propias de una casa barranquina con una farola de vidrio de colores, bajada al mar y terraza sobre el acantilado, repleta de maticos y formas que tentaban a la imaginación. Nunca se pudo marchar del todo. Décadas posteriores regresó a Barranco con un objetivo preciso. Compró el terreno donde estuvo ubicada la casona donde nació, que se derrumbó en el terremoto del '70, y construyó una casa que albergó a sus dos hijos.

La siguiente estación de recuerdos es Santa Beatriz, muy cerca del Parque de la Reserva y la Plaza Sucre, donde vivió hasta 1949. Espacio temporal donde crecieron varios intelectuales de la época. El mapa del distrito es el testigo y cómplice de los encuentros amicales. Javier Sologuren al costado del Cine Azul; Sebastián Salazar Bondy en la calle Carlos Arrieta a una cuadra de la Plaza Sucre; Emilio Westphalen en la calle Emilio Fernández; José María Arguedas a una cuadra de Teodoro Cárdenas; Enrique Pinilla en la avenida Arenales. No hubo pretextos y la cercanía fue la mejor consecuencia.

Siguieron unos años en París y otros más en Washington donde el interín fue Miraflores. Precisamente, el edificio San Nicolás de la avenida Diagonal desde 1955 a 1958 y después del '60, tiempo en que los hijos eran niños. Jugar en los parques, visitar teatros, recorrer museos, pasear con los chicos y comprar sus pequeñas miradas de asombro y satisfacción guardan los tonos de esta época.



Fernando de Szyszlo y su estrecha relación con el mar que no le permite olvidar la fugacidad del ser humano.

Reflexiones del artista

La creación es dolorosa y hasta frustrante. El pintor siente que hay algo oscuro que quiere llevar a cabo y que sin embargo es incapaz de hacerlo. Desfate terco entre lo que sueña y lo que puede realizar. Motor para seguir intentándolo pues tiene la esperanza de que en algún momento acertará con lo que busca. Ilusión que se desvanece a cada intento. Solamente la herramienta se va afinando. Entonces uno aprende a buscar mejor pero nada asegura el encuentro final. Ésta es la génesis de toda obra artística.

Es una operación complicada convertir sentimientos en motivos palpables, casi un milagro, confiesa. En esta profesión uno nunca sabe si ha hecho bien o ha hecho mal. Solamente, es el filtro del tiempo el juez más certero y el más fino crítico de arte.

DEL MAR AL DESIERTO

Quizá sea el rastro de lo infinito, contenido en el mar y el desierto, lo que atrae al artista como un poderoso ímán. Una casita frente a la playa de Lurín fue el espacio requerido que dio vida a una serie de 40 cuadros. Imposible hablar del mar sin mencionar el poema de Paul Valéry El cementerio marino, una elegía en que la permanencia y el ritmo del océano impulsan a una reflexión sobre la fugacidad del ser humano. El desierto, que es lo mágico y misterioso, captura su atención. Veta de lo insondable, es el lugar elegido para vivir, algún día, aunque los años le caigan prestos encima.

LA FELICIDAD SON LOS HIJOS

La felicidad sólo existe por contraste. Para ser feliz y estar consciente de este estado se requiere como condición previa haber sido desgraciado, opina. Es tener la esperanza de que en algún momento las ilusiones puedan convertirse en realidad. Felicidad son sus hijos, Lorenzo y Vicente. "Mi relación con ellos ha sido tan profunda que los interné en mi propio mundo. Consecuencia práctica es que ambos se dedicaron a la arquitectura. Vicente aún vive en la casa que construí para ambos. Lorenzo partió en un viaje sin retorno, en el siniestro avión de Faucett. Desde entonces mi vida quedó dividida en dos partes para siempre, antes y después de su muerte. Nunca volveré a ser el mismo ser humano. Ese se fue con él".

LA ANTIPÁTICA MUERTE

La muerte siempre fue mi enemiga acérrima. Le tuve horror, horror, odio. La condición humana es terrible. Un escritor francés decía que todos los animales cuando están enfermos saben que van a morir. Sólo el hombre sabe que va a morir incluso cuando está sano. Entonces, tratamos de negociar esa situación, buscando una forma. Algunos de nosotros, pintando. Somos fugaces y pasajeros. No queda más que aceptarlo".

San Isidro es reflejo de su madurez. Arribó al distrito en los '70, en un inicio a la calle Víctor Maurtua, después a Ugarte y Moscoso, donde estableció su estudio. Aquí ha permanecido las últimas dos décadas, pintando desde que se levanta hasta que la luz del día lo permite. Confiesa que en estos años su biografía ha pasado a un segundo plano, mientras que el arte se ha convertido en la vida misma.

Fuera de Lima, hay dos lugares que guardan importancia para el artista, Paracas y Cusco.

Al primero de ellos siempre ha soñado mudarse por un largo tiempo, pues lo considera un leit motiv de su pintura. Al segundo lo admira, de los pies a la cabeza. Machu Picchu, una de las ciudades más bellas y misteriosas del mundo guarda una historia personal para el pintor. La pregunta que le da vueltas en la cabeza es la de siempre ¿Cómo hizo un grupo humano para transformar la naturaleza a su alrededor, instalar una geometría de piedra y obtener permanencia del hombre sobre la tierra? La respuesta está llena de admiración.

—PATRICIA CASTRO

Pinceladas para pensar

"A los peruanos nos falta educación, que trae consigo cultura. Educar un pueblo toma tiempo y a los políticos les gustan las cosas que suceden pronto, durante el período que dura su mandato. Que quede claro, es imposible conseguir nada bueno sin educación".

"Desde el extranjero la patria se percibe con un sentimiento doloroso. Uno se da cuenta de que éste es un país único con una historia maravillosa y que, sin embargo, sus habitantes no son capaces de encontrar la mejor manera de vivir".

"Pasa en toda Latinoamérica. Hemos producido genialidades como en cualquier otra parte del mundo. Neruda, Vallejo, Darío, Villalobos, Barragán, Tamayo, Mata, Orozco, entre otros muchos nombres. Y ningún político que se identifique con el destino de su tierra, sin egoísmo, sin intereses, un hombre bueno y capaz".

"Eso peruanos del incanato son parientes de aquellos que hicieron el Partenón en Atenas, las pirámides de Egipto o el Coliseo Romano. Fueron capaces de cambiar el medio ambiente a su favor y de dar su propia marca en la historia. Derrotaron al tiempo y a la muerte".

FOTOS VERÓNICA SALEM



El artista de arte plástico considera que no existe cosa más fea que la plaza del Ovalo Gutiérrez, en Miraflores.

Hay que saber qué conservar

"El verdadero problema de Lima es el transporte. Si no se soluciona llegará el momento en que no vamos a poder salir de nuestras casas debido a la falta de previsión de las autoridades. Ciudades más pequeñas que Lima ya tienen un Metro o tren subterráneo. Aquí hay que invertir por lo menos 45 minutos para movilizarnos. Es un desperdicio. La vida no llega a tanto para gastar al día 4 horas en trasladarnos de un lado a otro. Si bien soy contrario políticamente a los postulados del gobierno del tren eléctrico, no se puede dejar ese trabajo inconcluso.

Mucho se habla de conservar pero hay que saber qué conservar. El hecho de que algo sea viejo no significa que necesariamente tenga un valor. Es importante tener en cuenta que la ciudad crece, que no hay manera de detenerla, y que es absurdo impedir que frente a los malecones de Barranco haya edificios. No se puede obligar a conservar esas casitas frente al mar o aquellas en la avenida Grau, cuando la ciudad quiere crecer. No puede conservar el mercado, que es

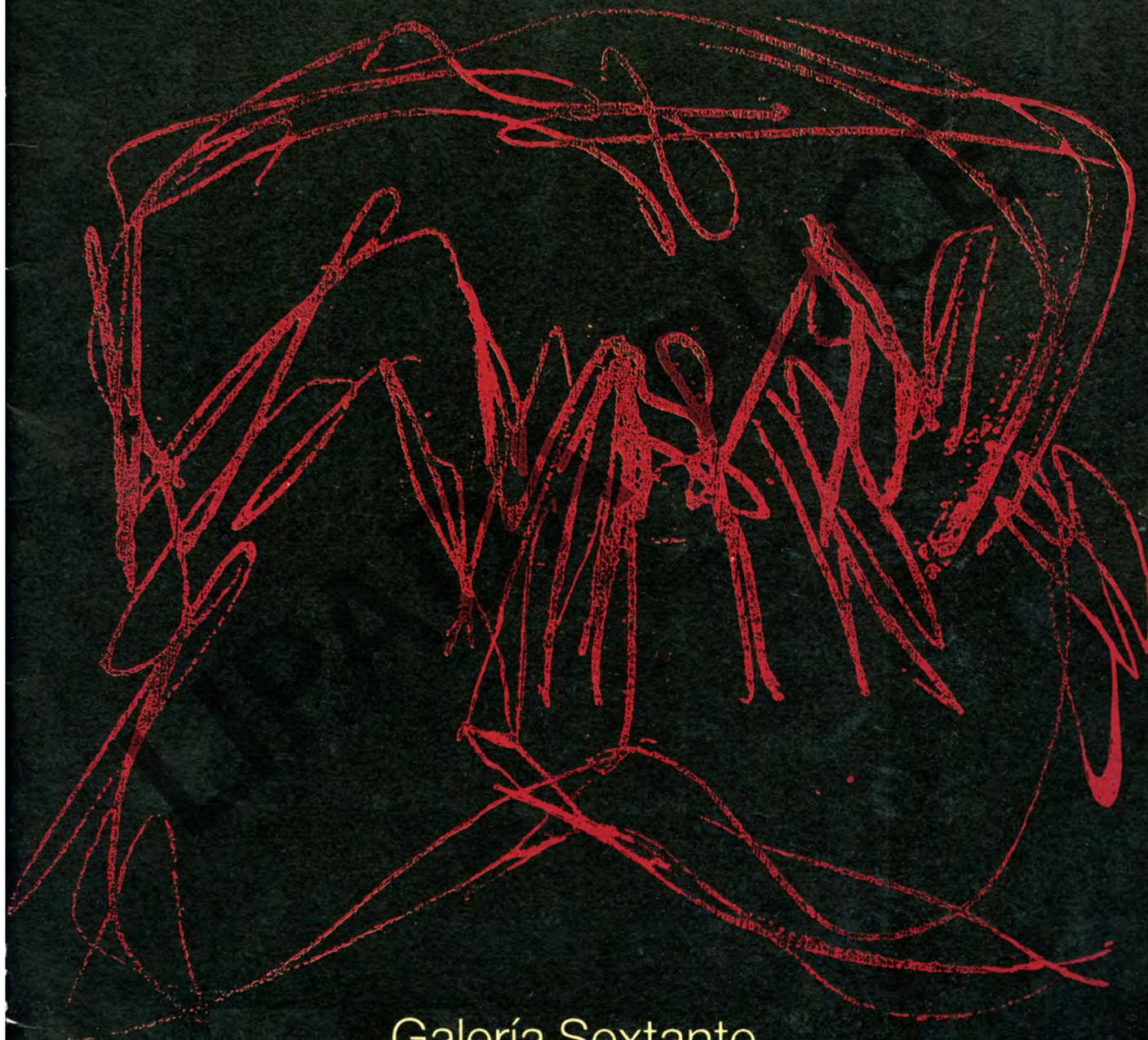
una línea de construcción republicana, la casa Roselli, de arquitectura francesa y hasta la misma plaza, pero el resto es un exceso de conservacionismo.

La plaza del Ovalo Gutiérrez en Miraflores es una de las más feas que hay en el mundo. Me recuerda a una fortaleza de la Segunda Guerra Mundial, la línea Maginot, una especie de casamata o trinchera que lleva encima una estatua que parece hecha hace 200 años. La ciudad se niega a sí misma su desarrollo. Miraflores no encuentra nada digno de valor en el presente y cree que tiene que imitar el pasado. Ahora, como es de concreto armado, nos va a costar trabajo demolerlo.

Pero lo que me preocupa en tono particular es que la Municipalidad de Magdalena quiere apropiarse de la parte de San Isidro en que yo vivo. No queremos pasar de una Municipalidad como San Isidro, que ofrece servicios de primera clase, a las manos de otra, que todavía recoge la basura en camiones de baranda. ¡Y todo por 44 codiciadas manzanas!".

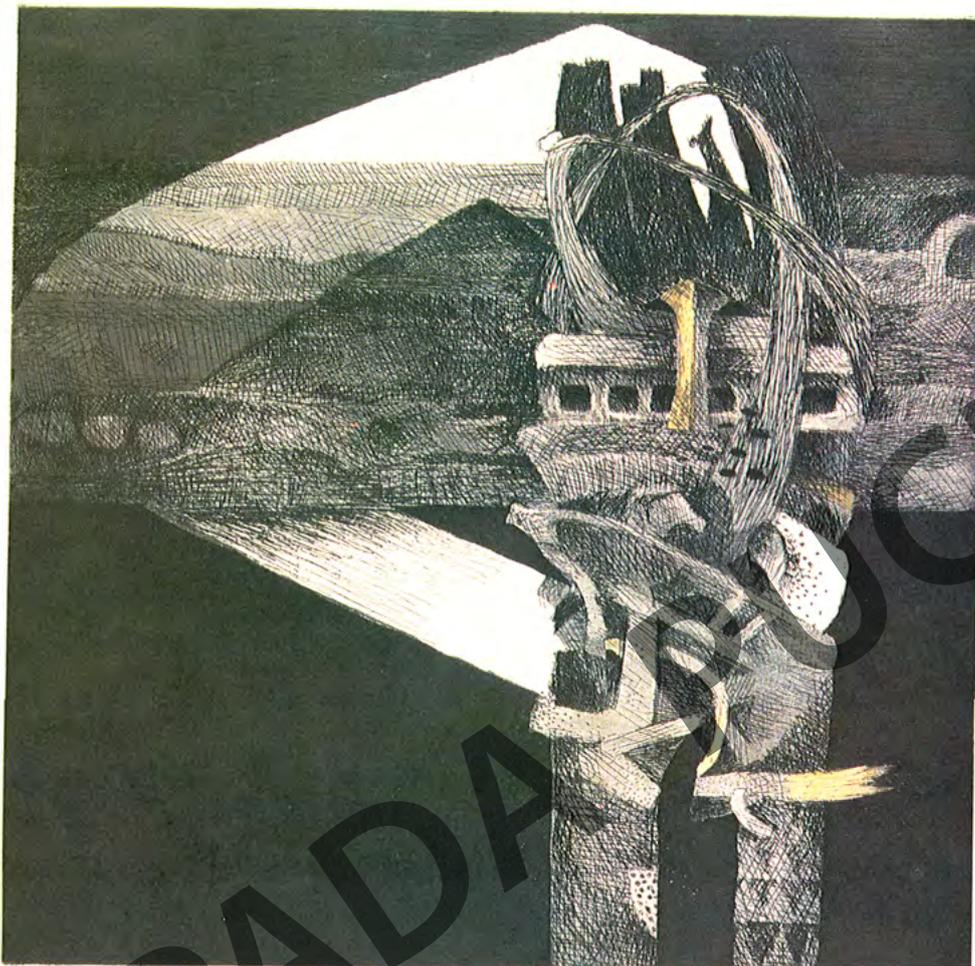
FERNANDO DE SZYSZLO

Selección de obra gráfica. 1950-1991



Galería Sextante

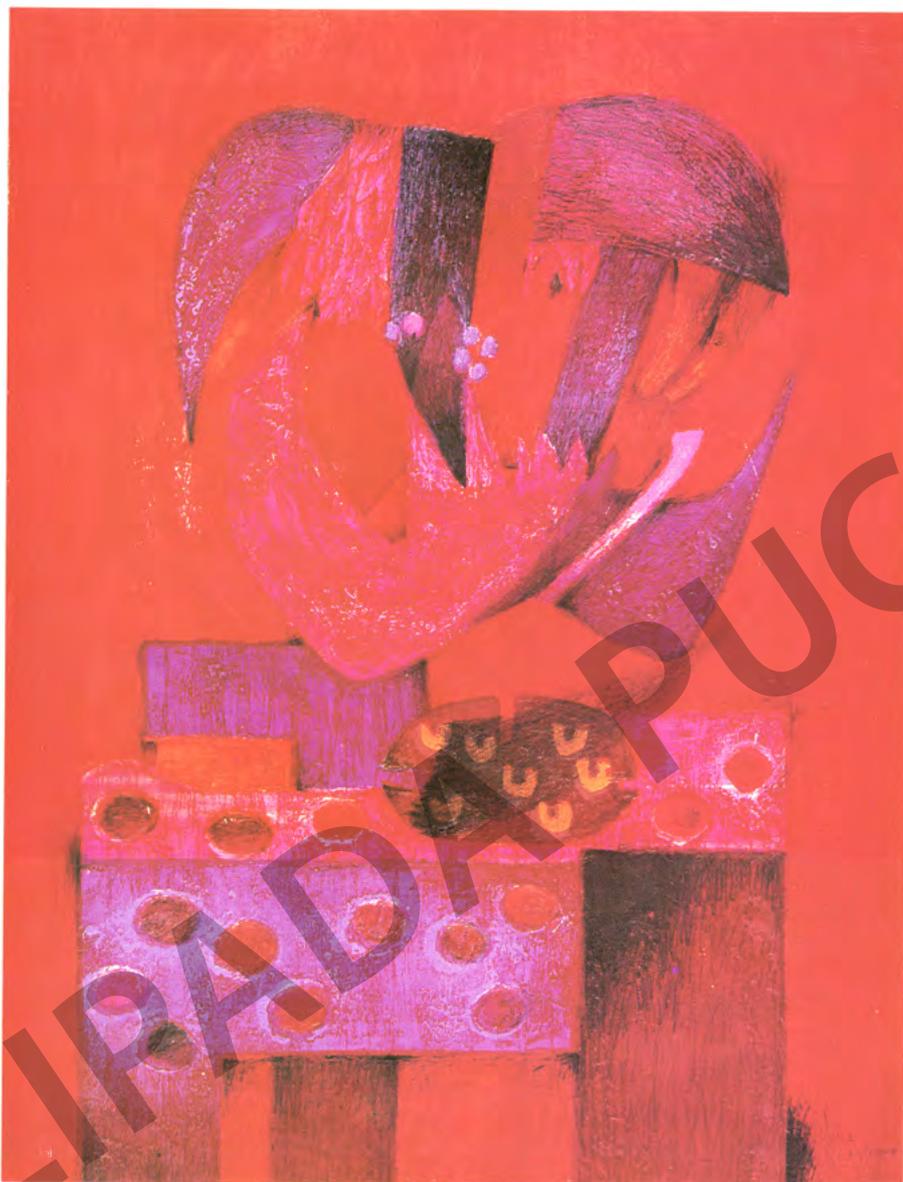
JULIO, AGOSTO, SEPTIEMBRE, 1991



27/100

S. 1987

25. *ABOLICION DE LA MUERTE I*. Aguafuerte/Intaglio. 0.45 x 0.45 m. Tiraje de 100 ejemplares numerados. Edición de Brighton Press. San Diego, California 1987.



5

7. *PUCA WAMANI IV*. Mixografía. 0,76 x 0,56 m. Tiraje de 100 ejemplares numerados. Edición del Taller de la Gráfica Mexicana. México 1975.

La vida como lo imprevisible, la vida como un apoderarse de las cosas sensibles, esa es la vida de los cuadros de Szyszlo. Hay en ellos una recepción sensual de la vida; y también de la muerte. Por eso la expresión plástica es tan intensa y tan turbia.

Difícilmente se consigue en América una obra más bella y más profunda. En la última exposición Guggenheim de Nueva York, la pintura abstracta europea y norteamericana, hecha sobre brutalidades prefabricadas o sobre increíbles exabruptos formales, parece muerta a su lado.

Antiformalista, despectiva de todo academicismo abstracto, esta pintura magnífica reitera, como una revelación, el poder de la imagen libre; pero ese poder se vincula, cada vez más, con el peso de sus contenidos. Y a Fernando de Szyszlo le pesa el mundo americano y le pesa en él su alma, con tan duro anhelo, que la pintura adquiere, ávidamente todo su sentido significante.

MARTA TRABA

El Tiempo, Bogotá, 1964
La Nueva Prensa, Bogotá, 1964



10

31. *MESA RITUAL I*. Serigrafía. 0.81 x 0.61 m. Tiraje de 100 ejemplares numerados. Taller Arte Dos Gráfico. Bogotá, Colombia 1986.

